Delegación Episcopal
de Familia y Vida

2. La Familia engendra vida

» CANTO Y SALUDO INICIAL

» INVOCACIÓN DEL ESPÍRITU SANTO

» LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS

Y Dios creó al hombre a su imagen, lo creó a imagen de Dios, los creó varón y mujer (*Gn* 1, 27).
Y el Señor dijo: «No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada». Entonces el Señor Dios modeló con arcilla del suelo a todos los animales de campo y a todos los pájaros del cielo, y los presentó al hombre para ver qué nombre les pondría. Porque cada ser viviente debía tener el nombre que le pusiera el hombre. El hombre puso un nombre a todos los animales domésticos, a todas las aves del cielo y a todos los animales del campo; pero entre ellos no encontró la ayuda adecuada. Entonces el Señor Dios hizo caer sobre el hombre un profundo sueño, y cuando este se durmió, tomó una de sus costillas y cerró con carne el lugar vacío. Luego, con la costilla que había sacado del hombre, el Señor Dios formó una mujer y se la presentó al hombre. Entonces este exclamó:«¡Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Se llamará mujer, porque ha sido tomada del hombre». Por eso el hombre deja a su padre y a su madre y se une a su mujer, y los dos llegan a ser una sola carne (*Gn* 2, 18-24)

¿Por qué creó Dios al hombre y a la mujer?

El hombre y la mujer que se aman con todo su ser son la cuna que Dios ha elegido para depositar Su amor

A fin de que cada hijo y cada hija que nazca pueda conocerlo, acogerlo y vivirlo, de generación en generación.

Dios creó al hombre y a la mujer iguales en la dignidad pero diferentes: uno varón, la otra mujer, para que los dos entraran en diálogo creativo, estrechando una alianza de vida.

Son el uno
para el otro
una "ayuda"
que sostiene,
comparte,
comunica…,
excluyendo
cualquier
forma de
inferioridad o
superioridad.

El hombre y la mujer que se aman en el deseo y en la ternura de los cuerpos, así como en la profundidad del diálogo, se convierten en aliados, mantienen la Palabra dada y son fieles al pacto, y se sostienen para realizar esa semejanza con Dios.

Hombre y mujer
deben evitar las
insidias del
silencio, de la
distancia y de las
incomprensiones.

Es por eso tan necesario, ante la amenaza del trabajo extenuante, el tiempo de la fiesta que celebra la alianza y la vida

Aunque el origen del amor y del encuentro queda en el misterio, una cosa es segura: en la relación de pareja Dios ha inscrito la «lógica» de su amor, para la cual el bien de su vida está
en "darse" al otro

Una sola carne

Es lugar de vida,
lugar de Dios

Aliándose en el amor serán en
el tiempo una «sola carne».

El matrimonio cristiano, ese vínculo por el cual el hombre y la mujer prometen amarse en el Señor para siempre y con todo su ser…

…es la fuente que alimenta y vivifica las relaciones entre todos los miembros de la familia.

PREGUNTAS PARA LA PAREJA DE ESPOSOS Y PARA EL GRUPO

¿Cómo vivimos el deseo y la ternura en nuestra relación?

¿Nuestro amor de pareja está abierto a los hijos, a la sociedad y a la Iglesia?

PREGUNTAS PARA EL GRUPO FAMILIAR Y LA COMUNIDAD

¿Cómo promover en nuestra comunidad el valor del amor esponsal?

¿Cómo favorecer la comunicación y la ayuda recíproca entre las familias?

- COMPROMISO
- PRECES
- PADRE NUESTRO
- CANTO

Delegación Episcopal de Familia y Vida

Textos	Catequesis preparatorias para el VII Encuentro Mundial de las Familias (Milán, 30 de mayo al 3 de junio de 2012. Pontificio Consejo Para la Familia. Disponibles en http://www.family2012.com/es/catequesis.
Imágenes	MorgueFile.com
Realización	Delegación Episcopal de Familia y Vida de Zaragoza
Edición	Gabriel Mora